

EL EMPIRISMO. DAVID HUME

Introducción: Racionalismo versus empirismo.

El “racionalismo” de Descartes puede considerarse bajo dos aspectos:

1. Confianza en la razón frente a la fe y al principio de autoridad, y empeño en aplicar la razón de forma rigurosa y autónoma a todos los ámbitos posibles de lo real.

2. Conjunto de doctrinas metafísicas que conciernen principalmente a:

- la doctrina de las sustancias
- las pruebas de la existencia de Dios
- la espiritualidad y la libertad del alma.
- la mecanicidad de la sustancia extensa

1. El primer aspecto fundamenta la efectividad histórica de DESCARTES: esta idea será ampliamente aceptada; la aplicación de una **razón autónoma** (que encuentra en sí misma sus fundamentos y las leyes de su aplicación sin recurso a autoridades externas) se extenderá a todos los ámbitos de lo humano: lo científico, lo religioso, lo moral, lo político...
2. En cuanto al segundo aspecto, el punto de vista cartesiano constituye sólo una de las alternativas en las que desemboca la lucha por la razón: **la que ve en ella una fuerza única e infalible que no necesita de nada fuera de sí para organizarse y ejercer su poder de guía, capaz de descubrir la estructura de lo real sin recurrir a la experiencia**

Frente a esta alternativa se dibuja a partir de GASSENDI y HOBBS otra que concibe la razón como: **fuerza finita y natural, condicionada por sus campos de aplicación y que necesita extraer sus contenidos de la experiencia**

A partir de este concepto de razón LOCKE construiría el fundamento del empirismo y el iluminismo del s. XVIII.

Este concepto diverso de razón, da lugar a planteamientos gnoseológicos diferentes:

1. **Racionalismo:** Nuestros conocimientos válidos se fundan últimamente en contenidos procedentes del entendimiento mismo (los conocimientos adquiridos por la experiencia sensible son “confusos e inciertos”). Este principio descansa en el **Ideal Geométrico:** Las ideas y principios (axiomas) a partir de los cuales debe construirse “deductivamente” todo nuestro conocimiento, deben ser **indubitables**, deben proceder del **entendimiento mismo**, esto es, deben ser **innatos**.
2. **Empirismo:** todo nuestro conocimiento válido procede de la experiencia. No existen las ideas innatas: nuestro entendimiento es en principio como una “tabla rasa”

• **Al racionalismo cartesiano (“racionalismo”) que postula la posibilidad de la razón de definir, al modo geométrico, la estructura de la realidad, se opondrá otro modo de racionalismo: el “empirismo”, que si bien acepta la necesidad de aplicar la razón de modo autónomo y riguroso, concibe dicha razón de una forma diversa, no acepta los contenidos metafísicos del cartesianismo, y plantea que todo nuestro conocimiento procede de la “experiencia sensible”**

1

Filósofos materialistas: GASSENDI, Pierre 1592–1655; HOBBS, Thomas: 1588–1679; ambos, pues, contemporáneos de DESCARTES.

NOTA: Cartesianismo y empirismo son pues dos modos de “racionalismo”. Muchos autores los denominan **“racionalismo continental”** y **“racionalismo insular”** (puesto que el empirismo se da sobre todo en autores británicos) respectivamente. Nosotros, siguiendo la práctica más habitual en los libros de texto, nos referiremos a ellos como **“racionalismo”** y **“empirismo”**.

Epistemológicos: relativos a la teoría del conocimiento, recuerda.

Empirismo.⁴

*John Locke. Las ideas*⁵

El empirismo mantendrá –y veremos los peligros que esto con lleva– el planteamiento cartesiano de que **sólo conocemos ideas**: esto es decir que no conocemos las cosas directamente sino a través de sus representaciones en la mente, las ideas.

La cuestión es **qué ideas estamos dispuestos a aceptar como válidas**, como auténticas representaciones de lo real, es decir qué ideas son realmente **objetivas**. HOBBS, GASSENDI, y a partir de ellos LOCKE, no están dispuestos a admitir el poder cuasi divino de la razón tal como es interpretada por los cartesianos, razón capaz de "deducir" la naturaleza de Dios, del Mundo como totalidad, y del Alma...Elaborarán una teoría del conocimiento (epistemología) de carácter empirista que BERKELEY y sobre todo HUME llevarán a sus últimas consecuencias.

Si queremos establecer qué palabras de nuestro lenguaje son válidas, o lo que es lo mismo (puesto que para estos filósofos las palabras representan ideas), si queremos saber cuáles de nuestras ideas son objetivas, un modo de atajar el asunto es cuestionarnos:

¿de dónde proceden las ideas?

§

Recuerda: para DESCARTES había, por su procedencia, TRES TIPOS DE IDEAS: unas que procedían de fuera (p. ej. la idea de árbol), otras eran construidas por el propio sujeto (p.ej. la idea de un caballo alado) y finalmente otras que ni procedían del exterior ni eran fabricadas por el sujeto: **las ideas innatas**. Estas ideas permiten a Descartes salir del cerco mental en que se encontraba: gracias a ellas demuestra la existencia de Dios que será el garante de la existencia del mundo exterior. **Las ideas innatas son pues el fundamento axiomático desde el cual Descartes DEDUCE la estructura de la realidad: del Yo, de Dios y del Mundo.**

Determinar de dónde proceden nuestras ideas es determinar de dónde procede nuestro conocimiento (puesto que nuestro conocimiento es de ideas). Pues bien para **JOHN LOCKE** (1632-1704), como para toda la corriente empirista: ***no existen ideas ni principios innatos todo nuestro conocimiento procede de la experiencia; si esto es así, si todos nuestros pensamientos proceden de la experiencia, ésta marcará los límites de nuestros conocimientos ciertos.*** El error proviene a juicio de LOCKE en atribuir realidad empírica a lo que sólo es producto de nuestra mente en su productividad sin límites.

§

4

empírico: relativo a la observación y la experiencia @ *Conocimiento empírico. Empirismo...*
[Dicho sea de antemano que el empirismo trasciende la época que ahora nos ocupa. Nos ocupamos ahora de un modo de empirismo, el que surge en el s.XVII como contestación del racionalismo de Descartes.]

5

Como ya vimos **idea** tiene aquí un significado diverso al nuestro: se refiere a "todo lo que conocemos o percibimos"...Así una idea sería un *sonido, un color, un dolor, una figura, un principio matemático, ideas abstractas como libertad, blancura...*En definitiva: cualquier contenido mental (concepto, percepción o sensación).

El término **experiencia** lo usamos normalmente para referirnos a la **aprehensión sensible de la realidad externa**.

LOCKE, sin embargo distingue entre "experiencia externa": **sensación** y "experiencia interna": **reflexión** (es decir la reflexión es el conocimiento que el entendimiento obtiene de sus propias operaciones). Por medio de la sensación se forman ideas en nuestra mente (el sujeto es pasivo), por medio de la reflexión construimos a partir de aquellas nuevas ideas (el sujeto es activo).

¿Qué podemos entonces decir del mundo que nos rodea?: sólo aquello que podamos confirmar experimentalmente.



Fíjate que si no existen ideas innatas, el edificio racionalista se viene abajo, en cuanto éstas eran sus pilares, el fundamento axiomático de su discurso sobre la naturaleza de lo real. Efectivamente, para el empirismo, no tiene sentido la metafísica racionalista (no tiene sentido ningún discurso sobre la naturaleza del alma, del mundo como totalidad, de Dios) en cuanto no reconoce la validez de sus conceptos que no son más que el producto de una imaginación frenética. **El límite de nuestro conocimiento es la experiencia; ella es el criterio para confirmar la veracidad de nuestros juicios.**

El COROLARIO más inmediato es: **no podemos saber qué sea la realidad en sí**, sólo podemos conocer lo que se nos muestra. O en otros términos: no podemos conocer la "*sustancia*" de las cosas, sólo sus "*propiedades*".

La realidad según LOCKE

El filósofo inglés no duda nunca de la existencia de una realidad distinta de nuestras ideas; distingue tres ámbitos en esta realidad siguiendo a DESCARTES:

- 1 El yo: de cuya existencia tenemos una **certeza intuitiva** (siguiendo a Descartes, si pienso, debe existir una "sustancia pensante", y esta es la que llamamos "yo")
- 2 Dios: de cuya existencia tenemos una **certeza demostrativa** (Locke utiliza el principio de causalidad: Dios es la causa última de nuestra existencia)
- 3 Los cuerpos: de cuya existencia tenemos una **certeza sensitiva** (a juicio de Locke, la existencia de los cuerpos está atestiguada por nuestros sentidos: ellos –los objetos– son la "causa" de nuestras "sensaciones" –es decir de nuestra "experiencia externa"

6

Esta expresión será muy importante también en Kant: la "**cosa en sí**" significa *lo que la cosa sea propiamente, frente a* "la cosa tal como nos aparece" (tal como nosotros la conocemos).

7

Todo lo que existe tiene una causa de su existencia, en esta cadena causal no podemos ir al infinito: debe existir una causa primera –puesto que si no, no existiría una segunda ni tampoco una intermedia–, y esta es la que llamamos Dios (demostración que procede del propio Aristóteles, que utilizaría igualmente Sto. Tomás y que todavía podemos encontrar en autores contemporáneos).

El empirismo llevado a su últimas consecuencias: el escepticismo de HUME.

§

Cualquier teoría del conocimiento que parta de nuestros contenidos de conciencia trae consigo problemas de difícil solución. Ya el irlandés **George BERKELEY** (1685-1753) mostró que Locke había sido poco consecuente con sus propias premisas: por una parte afirma que sólo conocemos ideas, después asegura que nuestras ideas son "representaciones de una realidad exterior distinta de las ideas"; lo que esta *realidad extramental* sea "en sí" no podemos saberlo... ¿Cómo sabemos que existe una realidad exterior si sólo conocemos ideas? ¿Cómo podemos saber que nuestras ideas representan algo extramental? ¿Cómo podemos afirmar que una tal realidad es la "causa" de nuestras ideas? Piénsalo, la refutación no tiene fisuras.

Berkeley termina diciendo que Dios es la causa de nuestras Ideas... De alguna forma, somos "*un sueño de Dios*"

David HUME (Edimburgo: 1711-1776) pretende hacer en el campo del entendimiento humano, lo que NEWTON había hecho en el ámbito de la física: atenerse a los hechos. Pero su empirismo consecuente le llevará a un camino sin salida, a un **escepticismo** radical. Hagamos un esbozo de su planteamiento:

Las percepciones: impresiones e ideas

También para HUME nuestro conocimiento es conocimiento de los contenidos del espíritu. A estos contenidos no los llama "ideas" como hizo Locke sino **percepciones**. Divide estas en dos tipos:

1. **impresiones:** que se distinguen por su fuerza y vivacidad.
2. **ideas:** que son copia de las impresiones tal como las posee el espíritu en los procesos del pensamiento.

Lo que tenéis en vuestra mente al mirar esta página es una **impresión**; si cerráis los ojos y rememoráis la página, tendréis una **idea**.

§

Las impresiones pueden a su vez ser: **impresiones de sensación e impresiones de reflexión**. Las segundas son producidas por las ideas (una pasión, un sentimiento), las primeras estaríamos tentados a decir que son las producidas por el mundo externo... sin embargo Hume dice que no podemos conocer su procedencia. Ahora lo veremos. Para entendernos cuando hablemos de impresiones nos referiremos a impresiones de sensación, que son las que nos refieren a un hipotético "mundo externo".

8

A título de curiosidad, pues no podemos detenernos, BERKELEY dice que las ideas de nuestro entendimiento son producidas por Dios. El mundo que vivimos sería, pues, como una especie de *sueño* que Dios alimenta... Un buen tema para un escritor como Borges ¿verdad?

9

Escepticismo: postura que mantiene que el hombre no puede alcanzar la verdad.

¿qué podemos decir con sentido?

Hume se pregunta: *¿qué palabras de nuestro lenguaje tienen sentido verdaderamente?*

Para contestar a esto el filósofo escocés distingue entre dos tipos de proposiciones o juicios.

El **razonamiento** consiste en encontrar **conexiones entre hechos** ("el oro es amarillo") o establecer **relaciones de ideas** ("si todo a es b y todo b es c, entonces todo a es c"). En tanto los razonamientos son expresados por medio de proposiciones, darán lugar a dos tipos de juicios completamente heterogéneos:

q prop. sobre relaciones de ideas

("el todo es mayor que las partes")

10

- Expresan una conexión necesaria, son "analíticas". Su negación implica una contradicción.
- Se fundan en el principio de no contradicción. Aunque todas las ideas proceden en último término de la experiencia (de impresiones), estas proposiciones son verdaderas independientemente de los hechos, por su estructura interna.
- Forman razonamientos deductivos.
- Son las que constituyen las ciencias formales: Lógica, matemáticas...

q proposiciones sobre hechos

("El oro es amarillo")

- Se fundan en la experiencia y sólo pueden justificarse por ella.
- Expresan una conexión contingente, probable. *Es decir, su negación no implica contradicción, determinado hecho es así pero podría ser de otra manera..*
- Forman razonamientos causales.
- Son en fin las que constituyen las ciencias empíricas: la física.



Hagamos algunas matizaciones: hay que decir que en las **proposiciones sobre relaciones de ideas** ("razonamientos abstractos"), no se dice nada acerca de lo que hay, de lo que existe, es decir, de los "hechos". Es cierto que podemos, como de hecho hacemos, usar las matemáticas para inferir propiedades del mundo empírico, pero en estos casos las relaciones entre las ideas matemáticas ("cuadrado", "diagonal", "distancia"...) son utilizadas como "modelos", cuyas relaciones pueden extrapolarse al mundo exterior. Nunca mediante las matemáticas o la lógica podemos hablar de lo que existe o no existe propiamente. Las **verdades matemáticas** se basan en una **coherencia interna** (o "formal", es decir relativa a la forma de sus expresiones) y son verdaderas aunque no existiera ningún mundo externo. No precisan pues ninguna contrastación empírica.

Las **proposiciones sobre hechos** (que Hume llama "cuestiones de hecho"), hablan de lo que hay, de lo que existe, y deben ser corroboradas por la experiencia. Dice el filósofo que se trata de "razonamientos causales" y que dan origen a "verdades contingentes" (es decir, verdades no lógicamente necesarias, o inductivas). Aclaremos esto más adelante.

10

Una **proposición analítica** es aquella en cuyo sujeto se halla comprendido el predicado, de tal forma que analizándolo se muestra que el predicado le conviene necesariamente. Expresan pues verdades necesarias: "Un triángulo tiene tres lados"

En las cuestiones de hecho, HUME introduce un criterio tajante para decidir sobre la verdad de nuestras ideas:

una idea tiene sentido, es verdadera, cuando podemos señalar la impresión de la que procede

& "Cuando una idea es ambigua, siempre se puede recurrir a la impresión correspondiente que la puede convertir en clara y precisa. Así, cuando el autor sospecha que un término filosófico no está aparejado a ninguna idea, como es muy común, se pregunta siempre: ¿de qué impresión deriva esta idea? Y si no puede remitirse a ninguna impresión, concluye que el término en cuestión crece de significado."

& "Cuando, persuadidos de estos principios, recorremos las bibliotecas, ¡qué estragos deberíamos hacer! Tomemos en nuestras manos, por ejemplo, un volumen cualquiera de teología o de metafísica escolástica y preguntémosnos: ¿contiene algún razonamiento abstracto acerca de la cantidad y del número?, ¿no? ¿Contiene algún razonamiento experimental acerca de los hechos y cosas existentes?, ¿tampoco? Pues, entonces, arrojémoslo a la hoguera, porque no puede contener otra cosa que sofismas y engaño." (David Hume)

El principio de causalidad y la falacia inductiva

Nuestro conocimiento de los hechos se basa a juicio de HUME en la **inferencia causal**.

Es decir, sabemos que si acercamos fuego a un objeto, este se calentará, y si escribo en la pizarra, esta aparecerá marcada (el fuego y el escribir con tiza son aquí "causas", y el calentarse o que la pizarra aparezca marcada son sus "efectos" respectivos).

Entendemos que hay una **"conexión necesaria"** (es decir que no puede no darse) entre ciertas causas y ciertos efectos. Son estas relaciones causales las que **nos permiten predecir el futuro** y en último término sobrevivir.

Así puedo predecir los efectos que se producirían si en vez de salir por la puerta lo hiciera por la ventana, o lo que ocurrirá cuando una bola de billar impacte sobre otra (que la última saldrá despedida).

En la inferencia causal se basan de hecho las ciencias de la naturaleza: como ciertas causas provocan siempre ciertos efectos, a esta relación la llamamos ley ("un cuerpo sumergido en un líquido experimenta una presión...")

Lo que Hume va a poner en duda ~~no~~ es que debamos seguir utilizando el principio de causalidad, la inferencia causal, tal como lo hacemos y como vamos a seguir haciéndolo (por la cuenta que nos trae), sino su **validez lógica**, o lo que es lo mismo el concepto de "conexión necesaria" entre la causa y el efecto.

¹¹

inferir: sacar consecuencias.

Apliquemos sus exigencias empiristas:

Tenemos la "impresión" de un "hecho" –acercar fuego a un objeto– al que sigue siempre otro –el objeto se calienta–; sólo podemos saber que existe una "anterioridad" temporal del hecho que llamamos causa, y una "contigüidad" con respecto al efecto, pero no tenemos impresión sensible alguna de lo supuestamente representado por el concepto de CAUSA, ni tampoco impresión alguna de esa supuesta CONEXIÓN NECESARIA.

La conexión necesaria sólo se da en las proposiciones sobre relaciones de ideas (el que "las partes" sean menores que "el todo" es lógicamente necesario puesto que su negación es un absurdo), pero nunca en las proposiciones sobre hechos.

Si el objeto al que acerco el fuego no se calentara no sería contradictorio, sólo extraño, incluso increíble, pero no lógicamente imposible. Buscaríamos entonces razones, "causas" por las que el objeto no se calentó, porque pensaríamos que tiene que haberlas. Pero si un punto de una circunferencia no equidistara del centro, no buscaríamos las causas de esta "anomalía", sabríamos que habríamos cometido un error de medición, y punto.

Las "leyes causales" se basan en nuestras experiencias pasadas, (experiencias que aparecen organizadas gracias a los mecanismos psicológicos de "asociaciones de ideas" –"fuego"- "calor"– que resultan imprescindibles para la sobrevivencia). Creemos que estas leyes causales se cumplirán en el futuro porque "suponemos" que la naturaleza permanecerá uniforme.

Nuestro conocimiento del futuro, nuestras ciencias de la naturaleza, no son más que "conocimientos probables", CREENCIAS, nunca necesariamente ciertos.

El que nuestros conocimientos del futuro sean meras suposiciones, no quiere decir que no estemos psicológicamente bien seguros de que al arrimar la mano al fuego nos quemaremos. Esta seguridad la da la COSTUMBRE, el hábito: siempre que observamos en el pasado la causa se dió el efecto.

En definitiva, la **deducción** nos da un conocimiento necesario, pero sólo es aplicable a las **conexiones entre ideas** (las matemáticas y la lógica: lo que hoy llamamos "ciencias formales"). En el ámbito de la naturaleza (de los hechos) sólo puede ser usada la **inducción** (observados ciertos fenómenos, concluimos leyes generales) y ésta nunca nos da un conocimiento absolutamente cierto (lógicamente necesario) sino sólo **PROBABLE**.

Crítica de Hume a las tres sustancias racionalistas.

Si sólo tienen sentido aquellas ideas que proceden de una impresión, de la "sustancia" no tenemos impresión sensible alguna, es pues una palabra sin

¹²

Sustancia es para Hume el nombre que damos a una **colección de cualidades unidas por la imaginación**. No hay ninguna "realidad" que corresponda al nombre de sustancia.

sentido. Sólo tenemos impresiones de "propiedades" (cualidades sensibles) nunca del supuesto soporte de estas propiedades. **El concepto central de la metafísica racionalista no tiene sentido.**

El planteamiento empirista radical de Hume le lleva a su pesar a un escepticismo extremo. Veamos.

1. No podemos afirmar la **existencia de Dios**. Primeramente, de Dios no tenemos ni podemos tener impresión alguna. En segundo lugar la demostración de su existencia es falaz: la demostración sólo puede aplicarse – como vimos– a "relaciones de ideas" y nunca a "hechos". De ellas no puede seguirse, por lo demás, la existencia de nada. En tercer lugar el principio de causalidad (que todavía utiliza Locke para demostrar la existencia de Dios) puede ser usado –para darnos un conocimiento probable– enlazando hechos, pero no puede enlazar un hecho con algo de lo que nunca hemos tenido impresión alguna.

2. Tampoco podemos asegurar la **existencia de un mundo exterior**. El que una realidad extramental sea la causa de nuestras impresiones (como decía Locke) es una afirmación impropia. De las meras impresiones (que es con lo único que contamos en nuestra investigación), no podemos derivar la existencia de nada diferente a ellas: es la mente la que infiere la doble existencia (la de nuestros contenidos mentales y la de algo externo) inducida por una **peculiar constancia y coherencia de las mismas**.

3. La radicalidad y coherencia con sus premisas culmina con la **crítica a la idea del YO** como sustancia simple y permanente de la que a juicio no sólo de cartesianos sino de empiristas como Locke y Berkeley tenemos una **certeza intuitiva**. Según Hume, al igual que de la sustancia, del YO no tenemos impresión alguna: **el yo no es ninguna impresión permanente**. Es un "escenario supuesto" del flujo continuo de nuestras impresiones e ideas. Es la memoria íntima la que nos induce a urdir la "sucesión" como "identidad".

& "Si hay alguna impresión que origine la idea del yo, esa impresión deberá seguir invariablemente idéntica durante toda nuestra vida, pues se supone que el yo existe de este modo. Pero no hay ninguna impresión que permanezca invariable..."

13

\$ La metafísica escolástica dividía la realidad en dos partes: Dios y las criaturas, y la segunda en otras dos: el hombre (como ser intermedio en cuanto tiene un alma y un cuerpo) y el resto del cosmos. De aquí las tres sustancias fundamentales: Dios –estudiado por la **teología racional**–, el alma –estudiado por la **psicología racional**– y el mundo – estudiado por la **filosofía natural o cosmología**. Los filósofos racionalistas heredan esta concepción de la realidad, si bien la interpretan de modo diverso.

14

\$ En virtud de su **semejanza en la memoria** afirmamos a partir de un flujo de impresiones distintas en nuestra mente, la existencia continua de cuerpos exteriores.

TEXTOS:

Texto 1: JOHN LOCKE: Ensayo sobre el entendimiento humano;
(*Lib.II, c. 2,3*) El origen de las ideas en la experiencia sensible.

"El origen de las ideas en la experiencia sensible.

Supongamos, pues, que la mente es, como decimos, un papel en blanco en el que no hay ningún carácter impreso, sin ninguna idea. ¿Cómo llega a estar provista de ellas? ¿De dónde obtiene ese vasto surtido que la imaginación en perpetua y desenfrenada actividad graba en ella con una actividad casi infinita? ¿De dónde obtiene todos esos materiales de la razón y del conocimiento? A eso responde con una sola palabra: de la experiencia; en ella se funda todo nuestro conocimiento, y de ella se deriva como de su primer origen. Nuestra observación aplicada a los objetos exteriores, o a las operaciones internas de nuestra mente, que nosotros percibimos, y sobre las cuales reflexionamos, es lo que proporciona al entendimiento todos los materiales del pensamiento. Esa son las dos fuentes de conocimiento de las cuales dimanar todas las ideas que tenemos o podemos tener naturalmente.

(...)

Primero: nuestros sentidos, puestos en comunicación con los objetos particulares sensibles, transmiten a la mente muchas percepciones distintas de las cosas, según las diversas maneras como los objetos les afectan. Así adquirimos las ideas que tenemos de amarillo, blanco, calor, frío, blando, duro, amargo, dulce y todas aquellas que llamamos cualidades sensibles. Cuando digo que los sentidos transmiten a la mente esas percepciones, quiero decir que ellos transmiten, de los objetos externos a la mente, eso que produce en ella esas percepciones. Como esta gran fuente de la mayor parte de las ideas que tenemos depende completamente de nuestros sentidos y se comunica por su medio al entendimiento, lo llamo sensación.

Segundo: la otra fuente de la que la experiencia proporciona las ideas al entendimiento es la percepción de las operaciones de nuestra mente cuando se ocupa de las ideas que ha recibido; operaciones que, cuando el alma se pone a considerarlas o a reflexionar sobre ellas, suministran al entendimiento otra clase de ideas que no las había podido recibir de los objetos exteriores; y tales son la percepción, el pensar, el dudar, el creer, el razonar, el conocer, el querer y todas las diversas acciones de la mente; siendo conscientes de ellas y observándolas en nosotros mismos, recibimos de ellas en nuestro entendimiento ideas tan distintas como las que obtenemos de los cuerpos que impresionan a nuestros sentidos. Esta fuente de ideas la tiene todo hombre en sí mismo; y aunque no es un sentido, puesto que no tiene nada que ver con los objetos externos, sin embargo, se asemeja mucho, y el nombre de *sentido interno* le cuadra bastante bien. Pero como a la otra fuente la llamo sensación, a ésta la llamo reflexión, ya que las ideas que proporciona son de tal índole, que la mente llega a obtenerlas sólo por reflexión sobre sus propias operaciones. En el curso de esta obra entenderé, pues, por reflexión el conocimiento que la mente obtiene de sus propias operaciones y su modo de ser, por razón de las cuales se originan en el entendimiento las ideas de esas operaciones.

CUESTIONES:

1. ¿Cómo expresa Locke en el texto su oposición a la existencia de las ideas innatas?
2. ¿Qué importancia tiene la experiencia para el conocimiento?
3. Define las fuentes de conocimiento según el autor.

Texto 2: DAVID HUME: Tratado sobre el entendimiento humano ?

"Cuando, persuadidos de estos principios, recorremos las bibliotecas, ¡qué estragos deberíamos hacer! Tomemos en nuestras manos, por ejemplo, un volumen cualquiera de teología o de metafísica escolástica y preguntémosnos: ¿contiene algún razonamiento abstracto acerca de la cantidad y del número?, ¿no? ¿Contiene algún razonamiento experimental acerca de los hechos y cosas existentes?, ¿tampoco? Pues, entonces, arrojémoslo a la hoguera, porque no puede contener otra cosa que sofismas y engaño."

Texto 3: DAVID HUME: Compendio.

"Supóngase que veo una bola moviéndose en línea recta hacia otra; inmediatamente concluyo que chocarán, y que la segunda se pondrá en movimiento. Esta es la inferencia de la causa al efecto; y de esta naturaleza son todos nuestros razonamientos en la conducta de la vida; en ella se basa toda nuestra creencia en la historia; y de ella se deriva toda la filosofía, con la sola excepción de la geometría y la aritmética. Si podemos explicar esta inferencia a partir del choque de dos bolas, podremos dar cuenta de esta operación de la mente en todos los casos.

Si un hombre, tal como Adán, hubiese sido creado con el pleno vigor del entendimiento, pero sin experiencia, nunca podría inferir el movimiento de la segunda bola a partir del movimiento y el impulso de la primera. No es cosa alguna que la razón vea en la causa, lo que nos hace inferir el efecto. Una tal inferencia, si fuera posible, equivaldría a una demostración, al estar fundada meramente en la comparación de ideas. Pero ninguna inferencia de la causa al efecto equivale a una demostración. De lo cual hay esta prueba evidente. La mente puede siempre concebir que un efecto se sigue de una causa; y también que un acontecimiento se sigue de otro; todo lo que concebimos es posible, al menos en un sentido metafísico: pero dondequiera que tiene lugar una demostración, lo contrario es imposible e implica una contradicción. No hay ninguna demostración, por lo tanto, para una conjunción de causa y efecto. Y este es un principio que es generalmente admitido por los filósofos.

Hubiera sido necesario, por lo tanto, que Adán (de no estar inspirado) hubiese tenido experiencia del efecto que se siguió del impulso de estas dos bolas. Tuvo que haber visto en varios casos que cuando una de las bolas chocaba contra la otra, la segunda siempre adquiría movimiento. Si hubiera visto un número suficiente de casos de este género, cuando quiera que viese una bola moviéndose hacia la otra, habría concluido siempre sin vacilación, que la segunda adquiriría movimiento. Su entendimiento se anticiparía a su visión y formaría una colusión adecuada con su pasada experiencia.

Se sigue, pues, que todos los razonamientos relativos a la causa y el efecto están fundados en la experiencia, y que todos los razonamientos que parten de la experiencia están fundados en la suposición de que el curso de la naturaleza continuará siendo uniformemente el mismo. Concluimos que causas similares, en circunstancias similares, producirán siempre efectos similares. Puede valer la pena detenerse ahora a considerar qué es lo que nos determina a formar una conclusión de tan inmensa consecuencia.

Es evidente que Adán con toda su ciencia, nunca hubiera sido capaz de demostrar que el curso de la naturaleza ha de continuar siendo uniformemente el mismo y que el futuro ha de ser conformable al pasado. De lo que es posible nunca puede demostrarse que sea falso; y es posible que el curso de la naturaleza pueda cambiar, puesto que podemos concebir un tal cambio. Más aún, iré más lejos y afirmaré que Adán tampoco podría probar mediante argumento probable alguna, que el futuro haya de ser conformable al pasado. Todos los argumentos probables están montados sobre la suposición de que existe esta conformidad entre el futuro y el pasado y, por lo tanto, nunca la pueden probar. Esta conformidad es una cuestión de hecho, y si ha de ser

probada, nunca admitirá prueba alguna que no parta de la experiencia. Pero nuestra experiencia en el pasado no puede ser prueba de nada para el futuro, sino bajo la suposición de que hay una semejanza entre ellos. Es este, por lo tanto, un punto que no puede admitir prueba en absoluto, y que damos por sentado sin prueba alguna.

Estamos determinados sólo por la Costumbre a suponer que el futuro es conformable al pasado. Cuando veo una bola de billar moviéndose hacia otra, mi mente es inmediatamente llevada por el hábito al usual efecto, y anticipa mi visión al concebir a la segunda bola en movimiento. No hay nada en estos objetos, abstractamente considerados, e independiente de la experiencia, que me lleve a formar una tal conclusión: e incluso después de haber tenido experiencia de muchos efectos repetidos de este género, no hay argumento alguno que me determine a suponer que el efecto será conformable a la pasada experiencia. Las fuerzas por las que operan los cuerpos son por entero desconocidas. Nosotros percibimos sólo sus cualidades sensibles; y ¿qué razón tenemos para pensar que las mismas fuerzas hayan de estar siempre conectadas con las mismas cualidades sensibles?

No es, por lo tanto, la razón la que es guía de la vida, sin la costumbre. Ella sola determina a la mente, en toda instancia, a suponer que el futuro es conformable al pasado. Por fácil que este paso puede parecer, la razón nunca sería capaz, ni en toda la eternidad, de llevarlo a cabo.

CUESTIONES:

1. Análisis de los términos: inferencia, causa-efecto, demostración, prueba, concebir, cuestión de hecho, argumento probable, cualidades sensibles, razón, costumbre.
2. Resume el mecanismo por el cual se forma, según Hume, la idea de una conexión causal entre dos hechos.
3. ¿Cuál es la opinión de Hume acerca del valor del razonamiento deductivo referido a cuestiones de hecho? Trata de reproducir esquemáticamente el argumento con el que Hume justifica su opinión.
4. ¿Cuál es el alcance que Hume concede a la inferencia inductiva a partir de la experiencia? Reconstruye el razonamiento sobre el que Hume apoya su tesis.
5. De acuerdo con las ideas que Hume expone en el texto, ¿hasta qué punto es posible mantener que las teorías científicas tienen un fundamento racional?